

Significados que una persona en situación de calle atribuye a sus elecciones ocupacionales en base a su experiencia en un Programa Calle

Engagement in a Programa Calle. Meanings that a homeless person assigns to their occupational choice regarding their experience in a “Programa Calle”

Francisca Galdames Baumann¹
Noemí Henríquez Garrido²
Marjorie Leiva Castro³
Constanza Toro Molina⁴
Pablo Olivares⁵

RESUMEN

El presente estudio de caso tuvo por objetivo indagar en los significados que una Persona en Situación de Calle otorga a sus elecciones ocupacionales, con relación a su experiencia de vida y en el contexto de participación en un Programa Calle. Se utilizó una metodología cualitativa, con un enfoque fenomenológico para el análisis, a partir de la aplicación de 3 entrevistas semiestructuradas. Los principales hallazgos apuntan a la importancia que se da a la posibilidad de poder desempeñar ocupaciones en espacios seguros y a la articulación en el apoyo desde diversas redes. Como conclusión, se comprende que los significados de sus elecciones ocupacionales son importantes para su motivación y la intervención del programa es coherente con su historia de vida.

Palabras Clave: Personas en situación Calle, Elección Ocupacional, Programa Calle.

ABSTRACT

Objective: To look into the meanings that a homeless person assigns to his occupational choices, regarding his experience and participation in a Programa Calle. **Method:** A qualitative research, with a phenomenological approach and 3 semi structured interviews. **Findings:** Our main findings lies in the importance that the interviewed person assigns to the possibility of being able to perform in significant occupations within safe spaces and the articulation of several support networks around him. **Conclusion:** The meanings of his occupational choices are important to his motivation and the intervention is coherent with his background.

Keywords: Homeless people, Occupational Choice, Programa Calle.

Recibido el 1 de abril de 2020. Aceptado el 2 de junio de 2020 (acorde a formato de otros artículos)

1 Estudiante de Terapia Ocupacional, Universidad de Chile, franciscagaldames98@gmail.com

2 Estudiante de Terapia Ocupacional, Universidad de Chile, noemi.henriquez.g@gmail.com

3 Estudiante de Terapia Ocupacional, Universidad de Chile, marjorie.leiva@ug.uchile.cl

4 Estudiante de Terapia Ocupacional, Universidad de Chile, conitorom@gmail.com

5 Sociólogo, académico de la Escuela de Terapia Ocupacional de la Universidad de Chile, e-mail: pablo.olivares.a@uchile.cl

1. INTRODUCCIÓN

Durante la década de 1970 se produjo un cambio en el contexto económico e ideológico a nivel internacional, transitando a un Estado benefactor en países más desarrollados y a uno neoliberal en países con menor desarrollo (Huerta, 2005). En Chile, con la dictadura militar, surge una reestructuración estatal que da paso a un estado subsidiario, que por una parte focaliza el gasto social a personas más desfavorecidas, y por otra privatiza ciertas áreas de la política social como vivienda, salud, educación y previsión, traspasando a la propiedad privada y al mercado su asignación (Mideplan, 1991). Esto se tradujo en un bajo aporte de gasto social y un régimen basado en la capacidad individual, donde las políticas públicas relacionadas con la exclusión social pasan a tener un enfoque meritocrático (Mota & Vidal, 2005), lo que implica que el sistema de protección no sea universal e igualitario, y que se deleguen responsabilidades que se encontraban en manos del Estado.

Estas políticas meritocráticas, llevadas al marco nacional en cuanto a Personas en situación de Calle (en adelante PsC), poseen un enfoque de “Modelo escalera”, que busca erradicar la situación de calle a través del avance progresivo de etapas dentro de las intervenciones, siendo el primer eslabón “la calle” (Cabrera y Bachiller, 2017). En dicho modelo, los usuarios deben ir progresando, recibiendo acompañamiento terapéutico y aceptando los objetivos que dicte el programa, hasta llegar a convertirse en una persona preparada para conseguir y mantener una vivienda permanente. Bajo esta forma de trabajar, el techo deja de ser considerado un derecho para convertirse en una recompensa al mérito y los usuarios son vistos como incapaces para hacer frente a una vivienda autónoma (Busch-Geertsema, 2012).

De acuerdo con la Política Nacional de Calle (Ministerio de Desarrollo Social, 2014), PsC es toda aquella que pernocte en lugares públicos o privados, sin contar con una infraestructura que pueda ser caracterizada como vivienda. Tirado & Correa (2009), por otra parte, proponen al habitante de la calle como aquella persona de cualquier edad que generalmente ha roto en forma definitiva los vínculos con su familia y hace de la calle su espacio permanente de vida. La situación de calle también se plantea como una cultura alternativa, compleja y sinérgica en su naturaleza (Roszak, 1968), que implica dificultades inmensas y multidimensionales, las que las personas que están saliendo de la situación de calle deben enfrentar

al verse con la cultura tradicional de las personas “con techo” (Ravenhill, 2003). Además de ser un problema social, es un problema en salud y sobre todo en salud mental, llegando a observarse en esta población altas tasas de abuso de sustancias y trastornos mentales como la esquizofrenia y el trastorno bipolar (Folsom, et al., 2005).

El Programa Calle, desarrollado por el Ministerio de Desarrollo Social (2014), aborda el problema de la exclusión social y vulnerabilidad, brindando acompañamiento especializado a PsC mayores de 18 años durante dos años, en las áreas psicosocial y sociolaboral. Tiene por objetivo que estas personas mejoren su bienestar en ámbitos de salud, vinculación, vivienda, entorno, ingresos, educación, trabajo y seguridad social, y es ejecutado por un equipo profesional multidisciplinario (trabajadores/as sociales, psicólogos/as, entre otros), en municipalidades y organizaciones sin fines de lucro (Ministerio de Desarrollo Social, 2020).

Pese al gran avance en esta temática, existen variados aspectos por mejorar, como menciona la Política Nacional Calle 2018, ya que se encuentran significativas problemáticas en el marco legal en cuanto a la coordinación de las acciones del Estado y privados hacia esta población, lo que provoca que estas acciones sean aisladas, sin propósito común y descoordinadas. Además, se entiende que los programas existentes no incluyen soluciones permanentes, ni tienen metas asociadas a la eficacia del sistema de atención a estos sujetos.

Una de las estrategias para comprender y cuantificar este fenómeno, y que a la vez sirvió de insumo para la creación del Programa Calle en Chile, fue la implementación de 2 censos nacionales. El primero fue realizado por el Ministerio de Planificación el año 2005 y contabilizó 7.250 personas que habitaban en las calles, en tanto, el segundo, llevado a cabo por el Ministerio de Desarrollo Social el año 2012, contabilizó 12.255. En complemento, el año 2016, surge un apartado “Calle” en el Registro Social de Hogares, para caracterizar en una base de datos a esta población, registrándose 10.610 PsC (Ministerio de Desarrollo Social, 2017). Un informe publicado por el ministerio de Economía en el 2019 estima que la población de personas en situación de calle asciende a 17.722 (Impacta Consultores Spa, 2019).

Dada la gran cantidad de personas que forman parte de la cultura de calle, la escasez de evidencia en primera persona en el contexto nacional y la continua necesidad de incorporar los intereses de

las PsC en los programas ejecutados por la política nacional se hace indispensable levantar conocimiento desde un enfoque cualitativo que, contemplando las experiencias de los protagonistas de este fenómeno, incluya una mirada desde la ciencia de la ocupación. Este tipo de estudios pueden permitir complementar la Política Nacional de Calle existente, en específico al Programa Calle, con un enfoque centrado en los protagonistas del fenómeno. Es por lo expuesto anteriormente, que en la presente investigación se realizó un estudio de caso, profundizando en la experiencia de vida de una PsC y los significados que atribuye a sus elecciones ocupacionales mientras participa de un Programa Calle.

Desde un análisis ocupacional, un concepto central a trabajar es la elección ocupacional. Mientras que Bourdieu (2002) habla de habitus, Martínez (2017) lo desarrolla como un conjunto de principios de percepción, valoración y actuación, consecuencia de la socialización generada en el origen y la trayectoria social de una persona o comunidad. Galvaan (2012), describe elección ocupacional como una situación compleja, influida por una variedad de factores que van desde lo particular del individuo, como sus habilidades, a lo global o extrapersonal, que se vincula con la disponibilidad de recursos del entorno. Rolack, Triviños & Troncoso (2015) añaden que el contexto social, económico, político y las elecciones ocupacionales interactúan de maneras dinámicas, lo que va a determinar si esta va a permitir o restringir la participación, produciéndose de la última manera una situación de injusticia ocupacional, que Galvaan (2012), identifica como una falta de oportunidades en la elección de ocupaciones. Cabe destacar, que las PsC en general tienen sus elecciones ocupacionales limitadas (Thomas, Gray & McGinty, 2011).

Analizar la situación de calle, y todas las decisiones y procesos que este fenómeno conlleva, permite tener una visión más crítica, lo que diversifica y facilita su comprensión. Este conocimiento en términos generales busca aportar a la política pública sobre calle, promoviendo que los programas enfocados en la situación de calle aborden esta problemática de manera integral, considerando aquellos factores de la estructura social que inciden en ella.

Es importante que estos programas otorguen oportunidades y condiciones a cada persona para ocuparse, promoviendo la justicia

ocupacional (Townsend & Wilcock, 1993) a través de la satisfacción de necesidades, y no sólo planteen abordajes con el fin de hacer desertar a las personas de la calle o lograr una reinserción laboral.

A partir de los antecedentes y la problemática expuesta, se planteó como objetivo general de esta investigación: Indagar en los significados que la PsC otorga a sus elecciones ocupacionales, con relación a su experiencia y participación en un Programa Calle. A su vez, los objetivos específicos son: Por un lado, conocer la historia de vida de una PsC y los significados atribuidos a estas elecciones ocupacionales, y por otro, conocer la experiencia de la PsC en un Programa Calle del sector poniente de la Región Metropolitana.

2. MÉTODO

Se utilizó un método cualitativo de investigación, desde un paradigma interpretativista, pues se pretende encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p.9). Esto permite abordar la problemática desde la perspectiva de los propios involucrados, permitiendo una mejor comprensión del fenómeno, con un acercamiento fenomenológico a la subjetividad de la persona (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Se utiliza la técnica de entrevista semiestructurada, la cual se caracteriza por ser flexible y no directiva, lo que nos permite conocer e indagar en la historia de vida del sujeto y en su experiencia en un Programa Calle, centrado en sus elecciones ocupacionales, por otro lado, nos entrega la posibilidad de adaptarnos a ellos (Díaz-Bravo, Torruco-García, U., Martínez Hernández, M., Varela-Ruiz, M., 2013). Dicha entrevista fue realizada a una persona con los siguientes criterios de inclusión: un rango de edad de 20 a 50 años, que haya participado de algún Programa Calle (o que esté participando en uno desde hace más de un año), que no presente un consumo problemático de drogas y/o una situación de salud mental que dificulte de sobremanera el curso de la entrevista. También se realizaron entrevistas exploratorias a una Terapeuta Ocupacional (T.O) y a un Psicólogo del centro con la finalidad de comprender el funcionamiento y la logística de los Programas Calle.

Los criterios de ética considerados en este

trabajo fueron acordados con las personas involucradas a través de consentimientos informados, que explicitan las implicancias de participar en esta investigación, la cual no conlleva ninguna responsabilidad que comprometa a la persona (desistir es libre y voluntario en cualquier etapa del proceso), respeta por mantener anónima la identidad de los y las participantes (así como los lugares específicos en los que se obtuvo la información), no coloca en riesgo la integridad en ningún sentido, y sus resultados serán devueltos a quienes participaron brindando información para este artículo.

3. RESULTADOS

Con el fin de resguardar el anonimato del entrevistado, se utilizará el pseudónimo E.L. para hacer referencia a este. A partir de los criterios de inclusión, se invitó a E.L. a participar de este estudio de caso. Es un hombre santiaguino de 53 años. Se encontraba participando en la etapa final de un Programa Calle al momento de la entrevista (2019). Además, trabajaba de manera independiente y dedicaba gran parte de su tiempo al arte, la poesía, el canto y el teatro.

A lo largo de la entrevista se abordaron distintas temáticas, las cuales fueron separadas en categorías de análisis. Estas son: Elección Ocupacional, Experiencia en el Programa Calle, Historia de vida y finalmente una Categoría Emergente que aborda críticas hacia la realidad social y actualidad.

3.1 Elección Ocupacional

Según las experiencias narradas por E.L., se puede decir que sus elecciones ocupacionales estuvieron condicionadas por distintos factores, algunos, producto de influencias personales, otros, del entorno. Aunque estas prácticas sean concebidas como decisiones libres por parte del actor social, desde el punto de vista del análisis sociológico, éstas se conciben como limitadas por su posición y momento social (Martínez, 2017). Decisiones como: dónde dormir, comer, asearse, trabajar esporádicamente y tener una ubicación durante la noche, pasaron a ser las tareas que, desde el abandono, la soledad y la exclusión, tuvo que enfrentar (Montecino, 2008).

“El dinero que tenía solamente después me servía para comer. O comía o pagaba el lugar donde quedarme”

Aquí se muestra uno de los aspectos crudos del vivir en calle, momento en que E.L. tiene que decidir entre dos actividades básicas de la vida diaria, comer o dormir bajo un techo, porque no contaba con el dinero suficiente para cubrir ambas.

El entrevistado menciona que cuando se encontraba en situación de calle vendía productos, lo que le permitió conocer a distintas personas y lugares. Así como refiere Wilcock (1993) en su teoría⁶, esta exploración despertó en él una mayor necesidad de ocuparse (no solo laboralmente) para lograr satisfacción personal, lo que le permitió indagar en sus intereses, desarrollar habilidades y participar en actividades significativas para él. Así descubre el teatro, que, junto con la poesía, fueron experiencias gratificantes que le brindaron contención y sentido, motivo que le llevó a continuar desenvolviéndose y expresándose a través del arte.

Se considera la calle como un ámbito problemático para el desenvolvimiento de la PsC, debido a que no cumple los requerimientos mínimos necesarios que permitan considerarla un lugar de habitación que reporte bienestar y calidad de vida (Tirado & Correa, 2009). Pese a estos escenarios a los que se vio enfrentado, para E.L. la calle fue un lugar donde exploró y se desarrolló en ocupaciones diferentes, conociendo además personas y lugares, donde adquirió aprendizajes que hoy en día manifiesta agradecer.

3.2 Experiencia en el Programa Calle

En cuanto a su participación dentro del Programa Calle, E.L. lo menciona como un lugar acogedor. Desde que llegó a la organización, le brindaron apoyo y proporcionaron información sobre el programa y albergues a los que podía acceder para dormir, algunos de ellos gratuitos. Se transformó en un espacio seguro, de confianza, el cual le permitió explorar nuevas ocupaciones y, por ende, llevar a cabo nuevas elecciones ocupacionales.

Bajo el mismo lineamiento, E.L. destaca que desde el Programa apoyaron y validaron su interés por el teatro y la poesía, inclinaciones que habían sido postergadas a lo largo de su vida escolar. Desde la organización consideraban y potenciaban las motivaciones en cada uno de los participantes, además de validar los tiempos personales, lo que les facilitaba mantener jornadas en algunos trabajos esporádicos y/o distribuir su tiempo según sus ocupaciones. Por

⁶ Plantea la ocupación como un aspecto central de la experiencia humana. Debate que la ocupación cumple con necesidades humanas básicas esenciales para la supervivencia, provee mecanismos para que las personas desarrollen y ejerzan capacidades innatas de naturaleza biológica, social y cultural, para adaptarse a cambios ambientales y prosperar como individuos.

su parte, E.L. recalca que se sentía visto como una persona adulta, capaz de tomar sus propias decisiones, con contención y libertad de elegir aquellas ocupaciones más afines a sus intereses, lo cual le otorgó herramientas que aumentaron su autorrealización.

“Lo bueno es que a mí me recibieron bien, no tengo nada que decir... son muy contenedores, escuchan, te guían... no te imponen nada, uno toma la decisión, y ellos te ponen como un abanico de posibilidades”

Lo anterior se vuelve fundamental, ya que cada persona tiene experiencias de vida distintas, por lo que sus intereses no son los mismos. Además, el estar en situación de calle induce la adquisición de nuevas pautas de funcionamiento social que, en mayor o menor proporción, dependiendo de cada vivencia particular, sustituyen los modelos propios de ámbitos “familiares” (Saucedo & Taracena, 2011), por lo que indagar en esto es un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que se establecen entre los contextos y con otros actores sociales (Galeano, 2004).

Es importante tener en cuenta que la pérdida de significado en las ocupaciones diarias puede llevar a severas crisis existenciales, ya que son poderosos agentes que nos ayudan a organizar nuestras vidas, les dan significado y crean identidad (Gómez, 2003). Es por esto, que se torna esencial reconocer la importancia de un abordaje desde la ocupación (entiéndase ocupación como actividad con sentido, propósito y significado), en donde los y las terapeutas ocupacionales pueden crear ambientes y oportunidades que faciliten el compromiso ocupacional de la PsC (Roy, 2017). Es decir, que su rol como acompañantes en este proceso de reestructuración de rutinas y exploración de ocupaciones, favorecerá la reorganización de la cotidianidad de la persona.

Las crisis existenciales dejan en desventaja y pueden llegar a privar a la persona de una exploración ocupacional. Ante esto, se vuelve importante considerar la justicia ocupacional como un elemento clave, pues impulsa la facilitación de oportunidades y recursos, teniendo en cuenta las diferencias individuales resultantes de la interacción biológica y humana con su medioambiente natural (Kronenberg, Simó & Pollard, 2006). Por esto, los/as profesionales se convierten en una red de apoyo fundamental

en el proceso de vida de la persona, y deberían ser facilitadores/as de esta construcción de significados, brindando herramientas y oportunidades para desenvolverse en la sociedad, tal y como hace alusión E.L:

“Y estos muchachos, todos los que trabajan en [institución], todos amorosos, como contenedores”

En resumen, es fundamental recalcar la importancia de los/as profesionales que trabajan interdisciplinariamente para favorecer el proceso de las PsC. Son facilitadores de la red de apoyo y contención, así como de la exploración de ocupaciones durante los dos años que se extiende el programa.

3.3 Experiencias/historia de vida

En esta categoría se abordaron tres aspectos: las vivencias que fueron dejando huella en E.L., el significado que este atribuye a su estancia en calle y cómo estas experiencias desembocan en su panorama actual.

En relación con su experiencia de vida⁷, dentro del relato se aborda su sentir y cómo este recorrido, desde su infancia hasta su situación actual, se fue forjando en torno a situaciones de privación de derechos e injusticia ocupacional. En sus palabras, su infancia y juventud estuvieron marcadas por las escasas muestras de afecto por parte de su familia:

“Yo estaba estudiando y no se acercaban a decirme ¿qué te falta? ¿cuadernos? Nunca. O “No tengo dinero, pero salgamos, caminemos a la plaza” Nunca, ¿Entiende? yo encuentro que me faltó amor”

A partir de su relato se rescata que la familia tiene un papel fundamental en el desarrollo cognitivo y socioemocional durante la niñez (Divulgación Dinámica, 2018), por lo que cuando se ve afectada puede convertirse en un factor de riesgo para el desenvolvimiento del niño/a en las distintas ocupaciones propias de la edad (juego, exploración de roles y vínculo con la familia). Es en este contexto donde se establecen las primeras relaciones interpersonales y donde tienen lugar las primeras percepciones que generan de sí mismos y del entorno.

En cuanto al significado de su experiencia en calle, sus vivencias desencadenaron en él un sentimiento de pena y angustia, ya que se vio forzado a subsistir en su día a día. Sin embargo, fueron estas experiencias, junto con el

⁷ Las experiencias de vida corresponden a las vivencias que dejan huella en una persona, influyendo, de alguna u otra manera, en su desarrollo (Vygotsky, 1996).

teatro y las artes en general, las que le entregaron mucho aprendizaje para su crecimiento personal:

“Me da angustia, me da pena lo que he vivido, pero bueno, en este momento me siento fortalecido, esa es la realidad de lo que viví y que ahora no me cuentan cuentos de vivir así esa experiencia extrema, ahora yo elijo vivir en paz, vivir tranquilo, y con el teatro, el arte, cantar”

A lo largo de la vida de una persona hay múltiples factores, humanos, ocupacionales y ambientales que pueden alterar su calidad de vida, afectando la realización independiente o funcional de las ocupaciones y repercutiendo en las distintas áreas en las que ésta se desempeña (Universidad de Pamplona, 2011). En la narración de E.L. se aprecian problemáticas que influyeron en su bienestar y le produjeron estados de inestabilidad, pero que también fueron su motivación para explorar en actividades significativas, formando una manera particular de comprender su vida.

Gracias al apoyo de distintas redes (entre ellas el Programa Calle y una institución benéfica pública), logró acceder a un curso de formación de guardia de seguridad, donde le entregaron apoyo monetario por asistir y posteriormente un empleo en un centro comercial de la capital. Esto, sumado a sus trabajos esporádicos en venta de productos, le permitió acceder al arriendo de una pieza en una comuna del sector sur de Santiago.

Además de experimentar ocupaciones consideradas como normativas, pudo explorar distintas áreas de conocimiento, como primeros auxilios, legislación relacionada a la seguridad, habilidades blandas y defensa personal. En este proceso también fue fundamental el arte, ya que, en coherencia con lo que señalan Thomas, Gray & McGinty (2011), este tiene el potencial de incrementar las habilidades interpersonales y la participación social, además provee medios para expresar significado en la PsC. Las ocupaciones artísticas aportan un punto de partida para la participación en comunidad y promueve la construcción de nuevas identidades, roles y rutinas por parte de la PsC.

3.4 Categoría Emergente: Críticas hacia la realidad social y actualidad

Esta categoría surge espontáneamente, sin haber sido considerada en la construcción de la entrevista. Se da cuenta de la visión del entrevistado sobre la realidad social, la concepción del Estado y las medidas preventivas que deben resguardar la

Seguridad Social de las personas desde la niñez.

En el relato se destaca la importancia de la entrega de herramientas y promoción de diversos estilos de aprendizaje y gamas de intereses desde la niñez, con énfasis en la prevención de situaciones de vulnerabilidad en la infancia para detener los ciclos de transmisión de riesgos y fortalecer habilidades consideradas blandas, como “el amor, el compañerismo, la unión de la familia y trabajar desde el interior de la persona, no desde fuera” (E.L.)

En cuanto al rol del Estado, lo posiciona como una figura alejada de lo cotidiano y del impacto directo en la vida de las personas, más bien lo entiende como un ente frío que asigna recursos y apoyos monetarios. En contrapartida, E.L. resalta la importancia del papel que juegan lo comunitario y la familia en el desarrollo de una persona, entregando contención, cariño y empatía.

“Tiene que ser mucho más profundo, el Estado claro... puede dar una casa, un lugar donde vivir, una habitación, algo digno, ellos van a ver en ese sentido, porque el Estado es una entidad, y algo frío. Yo hablo más desde el corazón, de la perspectiva del corazón”

En esta línea, existiría la posibilidad de utilizar los Programas Calle como espacios seguros y dotados de oportunidades para promover la participación comunitaria. Así como dar la posibilidad a la PsC de ser actores sociales en sus propios términos, relevando la importancia de los lazos y por qué no, la familia formada en la calle. Por otra parte, la acción de un Estado o un Ministerio se percibe como lejana, fría, sin relaciones concretas con la realidad del individuo. Con esto, se da cuenta que no se percibe de qué manera, en el actual modelo de Estado subsidiario, se ejecuta la bajada de la acción de un Ministerio, a la seguridad social en concreto. Dicha seguridad social debería proveer un piso mínimo de dignidad y estabilidad a los/as ciudadanos/as y familias. Asegurando esto se podría proporcionar mayor estabilidad y lazos familiares seguros. Así opera la prevención que E.L. cree tan importante para evitar situaciones de riesgo y promover las fortalezas de cada individuo.

4. CONCLUSIONES

Los significados que le otorga la PsC entrevistada a sus elecciones ocupacionales, es el desarrollo de su propia identidad y proyectos vitales a través de estas actividades significativas que realiza, al tener oportunidades disponibles para involucrarse

en las ocupaciones que él desea (relacionadas al arte, al teatro y la poesía, por ejemplo), además de apoyo de índole socioeconómico, como pensiones y viviendas a precios accesibles.

Vivir en calle afectó profundamente la visión de vida de E.L. Con el apoyo psicosocial y vinculación de diversas instituciones y actores sociales, logró cuestionar y reflexionar sobre su vida en retrospectiva y asimilar vacíos afectivos que acarrea desde su infancia. Junto al soporte de estas organizaciones y sus propias habilidades, logró adoptar nuevos patrones de comportamiento y eventualmente salir de la situación de calle. Cabe mencionar que es en la articulación de todas las redes y no en el actuar individual de cada una por sí misma, como el Programa Calle, que se logra mejorar la calidad de vida de la persona, proceso en el cual puede o no ser un fin dejar de vivir en calle, validando las metas que la persona, en coordinación con las redes y la comunidad, va colocando para su vida.

En relación a esto último, y según Galvaan (2012) escoger ocupaciones es un asunto complejo y situado socioculturalmente, en el que mientras menos variedad hay en el abanico de oportunidades de ocupaciones en las que se puede desempeñar un individuo, más cerca se está de la injusticia ocupacional. De acuerdo con esto, cuestiones de equidad en el acceso y justicia deben ser tomados en cuenta en cualquier discusión sobre qué es la elección ocupacional y cómo ocurre.

Dentro de los factores que limitan los resultados de esta investigación, se puede mencionar la dificultad que tuvo la persona entrevistada para dimensionar la cantidad de tiempo que estuvo en cada lugar durante su vida en la calle, por las características mismas que tiene ese estilo de vida en lo cotidiano, en el que a veces perdía la noción del tiempo.

Como proyección se propone seguir profundizando en la temática con una mirada cuantitativa, pues los estudios mixtos tienen un alcance más integral y coherente con la realidad (Muñoz, 2013). Además, reflexionar alrededor de lo distinto que son las experiencias de ser mujer y hombre en calle, y la importancia de profundizar en esta área con enfoque de género, “ser mujer y estar en calle es ultra violento y vulnerado por todas partes” (I.O).

REFERENCIAS

- Bourdieu, P. (2002). *Questions de sociologie*. Paris: Les éditions de miuit.
- Busch-Geertsema, V. (2012). The Potential of Housing First from a European Perspective. *European Journal of*

Homelessness, 6 (2), 209-216.

- Cabrera y Bachiller (2017). “Informe Nacional Chile. Diagnóstico, recomendaciones y sugerencias” de Red Calle.
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez Hernández, M., Varela-Ruiz, M. (2013). *La entrevista, recurso flexible y dinámico*. Departamento de Investigación en Educación Médica, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F, México.
- Divulgación Dinámica. (2018). *Divulgación dinámica*, The Education Club. Obtenido de <https://www.divulgaciondinamica.es/blog/la-familia-primer-agente-socializacion/>
- Folsom, DP, Hawthorne W, Lindamer L., Gilmer T, Bailey A., Golshan S., ... Jeste, D., et al. Prevalence and risk factors for homelessness and utilization of mental health services among 10,340 patients with serious mental illness in a large public mental health system. *Am J Psychiatry* 2005; 162 (2): 370-6. DOI: 10.1176/appi.ajp.162.2.370
- Galeano, M. (2004). Significados de la salud para los niños de la calle en Medellín (Colombia). *Index de Enfermería*, 20(3), 147-150. <http://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962011000200002>.
- Galvaan, R. (2012). *Occupational choice: The significance of socio-economic and political factors*.
- Gómez, S. (2003). La Ocupación y su Significado Como Factor Influyente de la Identidad Personal. *Revista Chilena de terapia Ocupacional*, N°3, Recuperado de: http://web.uchile.cl/vignette/terapiaocupacional/CDA/to_completa/0,1371,SCID=6176%26ISID=290,00.html
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P (2014). *Metodología de la investigación*. Santa Fe, México: McGRAW-HILL / Interamericana Editores, S.A. DE C.V.
- Huerta, M. (2005). *Política y Cultura*. El neoliberalismo y la conformación del Estado subsidiario. (24),121-150. ISSN: 0188-7742.
- Impacta Consultores SpA (2019). Estudio de factibilidad de la implementación de un Contrato de Impacto Social para la Superación de la Situación de Calle. Recuperado de: <https://www.economia.gob.cl/wp-content/uploads/2019/08/Informe-de-Factibilidad-CIS-Situaci%C3%B3n-Calle.pdf>

- Kronenberg, F., Simo, S. & Pollard, N. (2006). Terapia ocupacional sin fronteras: Aprendiendo del espíritu de sobrevivientes. [Catalogación en Publicación de la Biblioteca Nacional] https://books.google.cl/books?id=0ZsCYHILWgIC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r#v=onepage&q&f=false
- Martínez, J. (2017). *Revista Internacional de Sociología*. El habitus. Una revisión analítica. Universidad de la Laguna, España.75 (3).
- Mideplan (1991). Evaluación de las políticas sociales en Chile, 1920-1991. Documentos Sociales. Santiago: MIDEPLAN.
- Ministerio de Desarrollo Social (2012). En Chile Todos Contamos. Segundo Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle. Recuperado de: <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/btca/txtcompleto/midesocial/enchiletodoscontamos-2catastrocalles.pdf>
- Ministerio de Desarrollo Social - Oficina Nacional de Calle. (2014). *Política Nacional de Calle, Una estrategia para la inclusión de las personas en situación de calle*. Recuperado de: http://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/btca/txtcompleto/midesocial/politnac_calle.pdf
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2018). Política Nacional de Calle. desarrollosocialyfamilia.gob.cl/btca/txtcompleto/midesocial/politnac_calle.pdf
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2020). Chile Seguridades y Oportunidades. Recuperado de: <http://www.chileseguridadesyopportunidades.gob.cl/programa-calle>
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2019). Registro Social de Hogares. Recuperado de: <http://www.registrosocial.gob.cl/>
- Ministerio de planificación (2005). Habitando la calle. Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle. Chile. http://www.nochedigna.cl/wp-content/uploads/2017/03/1.Primer_Catastro_Nacional_Personas_Situacion_Calle_2005.pdf
- Mota, R., Vidal, F. (2005): Cuadro 1. Tipología multidimensional de regímenes de bienestar. Sesión 2ª: Diversidad y reestructuración regímenes de bienestar. Curso Tendencias actuales en política social, XIII Escuela de Verano Cáritas.
- Muñoz, C. (2013). *Métodos mixtos: Una aproximación a sus ventajas y limitaciones en la investigación de sistemas y servicios de salud*. *Revista Chilena de Salud Pública*, Vol. 17 (3): 218-223.
- Ravenhill, Megan Honor (2003) *The culture of homelessness: An ethnographic study*. PhD thesis, London School of Economics and Political Science, United Kingdom.
- Rolack, S., Triviños, V & Troncoso P. (2015). *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*. La influencia del sistema neoliberal en las elecciones ocupacionales y el impacto en la salud y bienestar desde una perspectiva cualitativa. Vol. 15 (2).
- Roszak, T. (1968). *El nacimiento de una Contracultura*. Barcelona: Kairós.
- Roy, L. (2017). Occupation-based practices and homelessness: A scoping review. *Canadian Journal of Occupational Therapy*, 98-110.
- Saucedo, I. A., & Taracena, B. E. (2011). Habitar la calle: pasos hacia una ciudadanía a partir de este espacio. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 1(9), 269-285. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cindemz/20140402011822/art.IvanAlejandroSaucedo.pdf>
- Tirado, A. & Correa, M. (2009). Accesibilidad de la población habitante de calle a los programas de promoción y prevención establecidos por la resolución 412 de 2000. Pereira : AREANDINA. Fundación Universitaria del Área Andina.
- Thomas, Y., Gray, M., & McGinty, S. (2011). Homeless adults engagement in art: first steps towards identity, recovery and social inclusion. *Australian Occupational Therapy Journal*, 429-36.
- Townsed, E & Wilcock, A. (2004). *Canadian Journal of occupational therapy*. Occupational justice and client-centred practice: A dialogue in progress. Vol 71 (2), 75-87.
- Universidad de Pamplona. (2011). Obtenido de Línea de Investigación: Universidad de Pamplona. (2020). Obtenido de http://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/portallIG/home_59/recursos/01general/15082012/linea.jsp#
- Vygotsky, L. (1996). La crisis de los siete años. En Segarte, A. (comp.) Psicología del desarrollo. Selección de lecturas. Tomo I. Editorial Félix Varela. La Habana.
- Wilcock, A. (1993). A theory of the human need for occupation. *Journal of Occupational Science*, 1(1), 17-24, DOI: 10.1080/14427591.1993.9686375

